

Liturgia Viva del Martes de la 3ª semana del Tiempo Ordinario

Oración Colecta

Dios de la alegría y la felicidad,
en esta Eucaristía que usted nos
llama a celebrar la alegría de nuestra
liberación por su Hijo Jesucristo.
Permita que su alegría aclare nuestro
vive y da significando a todas
nuestras tensiones,
nuestras preocupaciones y el sufrimiento.
Permítale empezar hoy y para continuar mañana,
espontáneo y contagioso,
y permitir que lo exprese nuestra esperanza
en la alegría eterna a que usted nos ha
llamado en Jesucristo nuestro Señor.

Intenciones

- Que nuestras liturgias pueden ser las celebraciones verdaderas, en que voceamos nuestra alegría para nuestra fe, para el amor de Dios para nosotros y para nuestra vida en Cristo, nosotros oramos:
- Que la Iglesia como la comunidad de personas de Dios puede estar al mundo un signo de la esperanza y la alegría, nosotros oramos:
- Que cristianos pueden ser personas alegres, porque entre nosotros hay la compasión, el perdón y la esperanza, para Dios viven entre nosotros, nosotros oramos:

Oración sobre las Ofrendas

Dios de la vida y la alegría,
en estos signos de pan
y vino nosotros celebramos
el banquete de su victoria de
Hijo sobre la muerte.
Ayúdenos creer con todo que está
en nosotros en su vida y su presencia,

que nuestro vive puede ser alegre
y nuestra presencia uno al otro cambiado
en una aventura de la esperanza
y la alegría ahora y siempre.

Oración después de la Comunión

El señor nuestro Dios,
nosotros creemos en la alegría porque
usted nos ha escogido ser libre
y feliz en su Hijo Jesucristo.
Haga nuestra alegría imaginativa y creadora,
que podemos compartir con el uno al otro una
esperanza y amor comunes
y construir juntos un futuro en donde
es bueno vivir por motivo de su Hijo subido,
Jesucristo nuestro Señor.

Bendición

Si sólo podría haber más alegría en nuestras celebraciones, si nosotros sólo podríamos cantar y poder bailar de alegría que Jesús nos ha redimido y es presente a nosotros. Puede a Dios le da alegría y le bendice, el Padre, y el Hijo, y el Espíritu Santo.

Publicado en Ciudad Redonda

www.ciudadredonda.org